

## PARA UNA METODOLOGIA DE LOCALIZACION DE COLONIAS FENICIAS EN LAS COSTAS IBERICAS: EL CERRO DEL PRADO

*M. Pellicer, L. Menanteau y P. Rouillard*

### I) CARACTERISTICAS DE LAS COLONIAS FENICIAS Y EL CERRO DEL PRADO (Por M. Pellicer).

La noción de la presencia de fenicios en la Península Ibérica existe desde el momento en que sucedió el fenómeno colonizador. Tendríamos que remontarnos al Periplo de Avieno para poder entresacar datos más o menos concretos sobre estas colonizaciones orientales<sup>1</sup>. A través de los textos orientales y clásicos las citas sobre este hecho son constantes, citas y especulaciones que se pierden a través del Medievo, para surgir en el Renacimiento<sup>2</sup>. Pero esta presencia fenicia, basada exclusivamente en las fuentes, no llegó a demostrarse con evidencia hasta hace tres decenios<sup>3</sup>, en que comenzaron a aportarse pruebas evidentes con la justa valoración de materiales orientalizantes y con el descubrimiento de yacimientos de tipo claramente fenicio. Los ricos materiales, producto de

1. A. Schulten, *Avieno. Ora Marítima*. F. H. A., vol. I. Barcelona, 1955.

2. U. Tackholm, *El concepto de Tarschich en el Antiguo Testamento y sus problemas*. V Symp. I. Preh. Pen. Jerez, 1968, pp. 79-90. Barcelona, 1969. J. M.ª Blázquez, *Fuentes griegas y romanas referentes a Tartessos*. Id., pp. 91-110.

3. Aparte de los muchos estudios sobre materiales orientalizantes que se sucedieron desde principios de siglo, cuya bibliografía está recogida en M. Pellicer, *Historiografía Tartésica*, «Habis 7», 1976, pp. 229-240; fue decisivo el trabajo de A. Fernández Avilés, *Vaso oriental de Torre del Mar (Málaga)*. Arq. e Historia, 39-42, Lisboa, 1958.

las excavaciones de G. Bonsor en el Guadalquivir<sup>4</sup>, no habían llamado suficientemente la atención de los estudiosos hasta más de treinta años después<sup>5</sup>. Los materiales de la Colección Bonsor y de otras colecciones, gran parte de ellos de procedencia desconocida, comenzaron a estudiarse detenidamente por A. García Bellido y su escuela a partir de 1942<sup>6</sup>, sin intentar, por entonces, el estudio directo de los yacimientos<sup>7</sup>. La justa valoración de los materiales fenicios preparó la etapa de la localización, estudio y excavación de los yacimientos mismos, labor en que estamos comprometidos desde hace dos decenios, con conclusiones altamente positivas, pese a la falta de programación de los equipos.

Según Estrabón (por citar el autor más explícito), las colonias de fundación fenicia en las costas hispanas son Abdera<sup>8</sup>, Sexi<sup>9</sup>, Mala-ca<sup>10</sup> y Gadir<sup>11</sup>. Mainake, en cambio, es considerada por el Seudo Skymnos de Chios como ciudad masaliota<sup>12</sup>, y por Estrabón, como focense<sup>13</sup>.

Abdera, localizada en el cerro de Montecristo, entre el actual casco urbano de Adra y el río Grande, en su antigua desembocadura y a su izquierda, con abundantes vestigios, de los que los más primitivos hasta ahora hallados son ánforas púnicas y cerámicas griegas del siglo v a. de C.<sup>14</sup>, estando el yacimiento todavía por excavar por lo que respecta al esclarecimiento de sus inicios fenicios, si es que los tuvo<sup>15</sup>.

4. G. Bonsor, *Los pueblos antiguos del Guadalquivir*. B.R.A.H., 1889-1890. Id., *Les colonies agricoles préromaines de la vallée du Betis*. Rev. Arch., XXXV, 1-143, París, 1899.

5. P. Bosch, *Problema de la colonización fenicia*. Rev. Occ. LX, 1928, pp. 326 y ss. Id., *Etnología de la Península Ibérica*. Barcelona, 1932.

6. A. García y Bellido, *Fenicios y Cartaginenses en Occidente*. Madrid, 1942. Id., *El mundo de las colonizaciones*. Hist. Esp., I, 2, 279-680, Madrid, 1952. La obra de A. Blanco y J. María Blázquez, de la Escuela de A. García y Bellido, y, por otra parte, los trabajos de J. Maluquer y J. de M. Carriazo, por no citar otros muchos, están reseñados en mi trabajo *Historiografía tartésica*, citado en la nota 3.

7. A finales de los años 50 y a principios de los 60, la arqueología fenicia en España fue altamente fecunda, pero lo hubiera sido mucho más si se hubiera trabajado en equipo.

8. Estrabón: III, 4, 3.

9. Estrabón: III, 4, 2.

10. Estrabón: III, 4, 2.

11. Estrabón: III, 4, 5.

12. A. García y Bellido, *Hispania Graeca*, II, 3 y ss., Barcelona, 1948.

13. Estrabón: III, 4, 2.

14. G. Trias, *Cerámicas griegas de la Península Ibérica*, pp. 447-448 y lám. CCXXXIV, Valencia, 1967.

15. M. Fernández Miranda y L. Caballero, *Abdera: Excavaciones en el Cerro de Montecristo* (Adra, Almería). E. A. E., 17, Madrid, 1963, pp. 44-46.

Sexi corresponde al actual emplazamiento de Almuñécar, según intenté demostrar en un trabajo anterior, después de mi excavación en la necrópolis fenicia del cerro de San Cristóbal, de fines del siglo VIII y principios del VII a. de C.<sup>16</sup>. La colonia se extendería por el cerro del Castillo, en forma de promontorio o acaso de isla entre el río Verde, al Este, y el río Seco, al Oeste. De la ladera del Castillo proceden varios fragmentos de cerámica griega, entre la que cabe destacar un kylix jonio del siglo VI a. de C.<sup>17</sup>.

La colonia Málaca debió emplazarse en la zona de la Alcazaba de Málaga, a juzgar por la topografía y por los hallazgos, como cerámicas de barniz rojo del siglo VIII-VII a. de C., y fragmentos de un kylix ático de mediados del siglo VI a. de C.<sup>18</sup>.

Finalmente, la isla de Gadir corresponde a la Cádiz actual, sin que hasta ahora haya entregado materiales de un momento verdaderamente arcálico, sino objetos esporádicos sin contexto, ni se haya practicado ningún corte estratigráfico con éxito, para constatar su legendaria antigüedad.

Existe gran verosimilitud de que la supuesta colonia focense de Mainake se sitúe en el Cortijo de los Toscanos de Torre del Mar, en el estuario del río Vélez, pese a que las excavaciones hayan demostrado la existencia allí de una factoría fenicia desde mediados del siglo VIII a. de C.<sup>19</sup>.

Se viene afirmando con insistencia el carácter exclusivamente diurno de la navegación fenicia<sup>20</sup>. Se habla de trayectos de navegación posibles entre 30 y 60 kilómetros diarios, pero la realidad es que existen yacimientos fenicio-púnicos en islas como Ibiza o en el continente, como Baria o Abdera, que distan bastante más kilómetros que los supuestos desde el punto de partida de la estación más próxima. De Ibiza a Jávea hay más de 100 kilómetros; de Baria a Orán hay más de 200 kilómetros; de Rachgoun a Frigiliana (necró-

16. M. Pellicer, *Excavaciones en la necrópolis púnica «Laurita» del Cerro de San Cristóbal (Almuñécar, Granada)*, A. E. A., 17, Madrid, 1963; 44-46.

17. M. Pellicer, *Actividades de la Delegación de Zona de la provincia de Granada durante los años 1957-1962*. Not. Arq. Hisp., VI, 1-3, 1962, Madrid, 1964, pp. 347-349.

18. Agradecemos a don M. Casamar, director del Museo de Málaga, la información sobre estos materiales. Véase J. M. Blázquez, *Tartessos...* Salamanca, 1978, p. 413.

19. Véase la bibliografía en mi trabajo *Historiografía Tartéssica*, «Habis 7», Sevilla, 1976, página 237.

20. P. Cintas, *Fouilles puniques à Tipasa*. Rev. Africaine, 1949, 3 y 4 trim, núms. 416-417, pp. 262-323 (nota 27).

polis del Cortijo de las Sombras) hay unos 300 kilómetros. El trayecto más corto desde el gran núcleo de yacimientos púnicos argelinos hasta el sureste ibérico se trazaría desde el cabo de D. Lindles, en la bahía de Les Andalouses, cerca y al oeste de Orán, hasta el cabo de Gata, donde no ha aparecido todavía (además, no se presta geográficamente) ninguna colonia púnica, siendo la distancia en línea recta de unos 160 kilómetros, que equivale a tres jornadas de navegación. Por otra parte, desde Rachgoun hasta las Columnas de Hércules, con una distancia en línea recta de unos 370 kilómetros, no aparece en el Marruecos mediterráneo ningún yacimiento púnico anterior al siglo v a. de C., ya porque no existe (quizás por falta de condiciones geográficas, dadas las costas abruptas de las cadenas del Traras y Msirda), o porque simplemente no se han localizado.

La teoría de la cadena de «relais», o bases navales para repostar y refugiarse los navíos de noche, aunque sería lógica, no vemos que se observase con distancias matemáticas, ya que tenemos que entre Mersa Madakh, con materiales de los siglos VI-V a. de C., y Marsa Bou Zedjar, hay una distancia de 10 kilómetros, de la misma manera que en las costas malagueñas, entre Los Toscanos y la Mezquitilla, existentes ambas colonias fenicias desde el siglo VIII a. de C., la distancia en línea recta es de 6 kilómetros. En consecuencia, el punto de emplazamiento de las colonias fenicias responde, no a estas distancias de 30 ó 40 kilómetros, sino a otros condicionantes, si la finalidad lógica de la colonización fue económica, eminentemente comercial e industrial.

Si la finalidad de la colonización revistió carácter exclusivamente económico, tendremos que localizar las colonias en puntos y en accidentes geográficos que se presten a ello, sin olvidar otros factores geográficos que hagan viable la subsistencia de la colonia, factores que hemos podido observar en los yacimientos ya descubiertos.

Procediendo por analogía, podemos descubrir nuevos yacimientos en aquellos puntos que presenten condiciones geográficas similares. De esta manera, descubrimos el Cerro del Prado, a dos kilómetros de Carteia.

El primer factor que hay que tener en cuenta para localizar una colonia fenicia es la proximidad de una vía natural hacia el interior, favorable a la penetración y al comercio, como son las desemboca-

duras de los ríos o ramblas. Como ejemplos claros de emplazamientos en las desembocaduras de ríos, con posibilidades de penetración, tenemos los yacimientos africanos de Mogador (desde el siglo VIII al VII a. de C.), en una pequeña isla frente al río Ksob, y Siga (desde el siglo V a. de C.), sucesora del islote de Rachgoun, en el río Siga, y los hispanos de Sexi, promontorio (o isla) entre el río Verde y el Seco (desde el siglo VIII a. de C.), la Mezquitilla-Chorreras (desde el siglo VIII a. de C.), en la desembocadura y a la izquierda del río Algarrobo, y algunos otros más.

Quizás todavía es más constante el yacimiento en estuario, por reunir condiciones más favorables, como es el puerto natural con defensas de vientos y mareas para albergar las naves. Un ejemplo claro lo tenemos en Utica (desde el siglo VIII a. de C.), en el estuario del Bragadas, la colonia fenicia más antigua del norte de África, si hacemos caso de las fuentes escritas, en los yacimientos hispanos de Baria (desde el siglo VI a. de C.), en estuario del Almanzora, Toscanos (desde el siglo VIII a. de C.), en el río Vélez, el Villar (desde el siglo VII a. de C.), en el del río Guadalhorce y en el gran estuario y esteros del Guadalquivir, actualmente marismas desecadas, los yacimientos de Evora (desde el siglo VII a. de C.), Nabrisa (desde el siglo VIII a. de C.), Asta (desde el siglo VIII a. de C.) y otros. En el Atlántico, dadas las grandes posibilidades, se prefiere especialmente el estuario, como en los casos de Onuba (desde el siglo VIII a. de C.) y Salacia (desde el siglo VII a. de C.).

Existen ejemplos de emplazamientos en el fondo de bahías, como Baelo (desde el siglo III a. de C.), pero, dada esta cronología de época bárquida, este tipo de emplazamiento responde necesariamente a otros condicionantes de tipo económico, probablemente industrial o militar.

Es curioso y bastante inexplicable el emplazamiento en zonas verdaderamente insalubres por causa de las lagunas que rodean el yacimiento, como sucede en Gadir, Lixus, Carthago, Caralis o Tossal de Manises, aunque probablemente las ventajas del emplazamiento superasen a los inconvenientes.

Es una constante la temprana ocupación fenicia de islotes próximos a la costa y, máxime, si enfrente desemboca un río. Este es precisamente el tipo de emplazamiento de la gran metrópoli oriental, colonizadora de Occidente, Tiro. Parece ser que los tirios, desde

sus primeras correrías, buscasen estos islotes, para seguir en su mismo ambiente geográfico, ya que islotes son Motya y Sulcis en Cerdeña, Rachgoun y Mogador en Africa, y Gadir y posiblemente Sexi, en Iberia, todos ellos vigentes desde el siglo VIII o VII a. de C.

El islote costero tiene la gran ventaja de la seguridad, de la posibilidad de defensa ante un indígena que no dispone de medios navales de ataque, y de convertirse el asentamiento en una cabeza de puente frente a la costa, que se ocupará en momento oportuno.

Finalmente, otro tipo frecuente de emplazamiento es el cabo o promontorio, que proporciona visibilidad para la navegación, grandes posibilidades de defensa natural y puerto para cobijar las embarcaciones, preservándolas de los vientos de levante o de poniente. Emplazamientos en promontorio los tenemos ya en la costa fenicia, como Sidón y Acre; en Africa está Carthago y Mersa Madakh; en Cerdeña, Tharros, Nora, Bithia y Caralis, y en Iberia, el Cerro del Peñón, junto a los Toscanos, Sexi (aunque ya dijimos que pudo ser isla) y Málaca.

Ante las diferencias geográficas y cronológicas de los yacimientos fenicios, cabría pensar en las diferentes funciones de los mismos, por lo que es susceptible una división en simples estaciones o «relais» para aprovisionarse de alimentos o efectuar reparaciones en las naves, emporia comerciales, factorías de industria cerámica, metalurgia, tejidos, salazones, etc., colonias en el sentido estricto de una agrupación de extranjeros y, finalmente, núcleos urbanos indígenas aculturados.

Hoy en día, dadas las incompletas investigaciones realizadas, resulta harto difícil establecer distinciones a primera vista y aplicar estas funciones a cada uno de los yacimientos conocidos, aunque bien podría ya hablarse de colonias factorías en Toscanos, Villar del Guadalhorce, Gadir, Mogador, y podría pensarse en núcleos urbanos aculturados en Onuba, Evora, Asta, Nabrissa y Málaca, si nos atenemos a los datos suministrados por la arqueología.

Partiendo de estas premisas, y contando con la experiencia adquirida en este tipo de prospecciones e investigaciones, en el año 1974, trasladado a la Universidad de Sevilla y en colaboración con el señor Tejera, reanudé la línea de investigación sobre colonizaciones, que hacía tiempo había iniciado, confeccionando un programa de trabajo, basado, en principio, en la prospección de las

costas meridionales hispanas, valiéndome del mapa topográfico 1/50.000 y 1/25.000 del Servicio Geográfico del Ejército y de las fotos aéreas estereoscópicas, escala 1/33.000, del vuelo de la Misión Americana. Realizado el trabajo de laboratorio y tomando datos auxiliares de las fuentes, había que iniciar el trabajo de campo con un equipo.

El trabajo de campo consistía en llevar a cabo una amplia prospección para identificar Selambina en el islote de Salobreña, a la derecha del Guadalfeo; Caviglum, hacia Torrox-Nerja, por el río Torrox; Salduba, por Torremolinos; Suel, por la desembocadura del río Fuengirola; Gilniana, cerca de Marbella, por la desembocadura del Guadalmedina, quizás en Montemayor; Barbésula, en la desembocadura del Guadiaro; Cetaria, en el río de la Jara, a unos 3 kilómetros al oeste de Tarifa; Ioza o Iulia Traducta, en Tarifa; Baesippo, en la desembocadura del Barbate, probablemente en el cerro de la Bujara, por donde apareció un ánfora de alabastro egipcia del siglo VIII a. de C.; Mergablum, en la bahía de Conil; el cabo Trafalgar, donde ya habíamos descubierto una factoría de salazones romana; Conobaria, entre Asta y Nabrissa, cerca de Trebujena, por Monasterejo; Olontigi, por Moguer, en el Predio de las Brujas; Laepia, en el río Piedras, por Lepe o Cartaia; aparte de una detenida prospección por Ayamonte, en el estuario del Guadiana.

Un factor a tener en cuenta es el cambio de topografía, ya que los yacimientos, especialmente los emplazados en las desembocaduras de los ríos, han sufrido grandes transformaciones y un alejamiento considerable de la costa actual, a causa de los arrastres fluviales y de la sedimentación producida por la elevación del nivel de base de sus ríos. De esta manera se explica que yacimientos como Utica, Urci, Abdera, Selambina, Toscanos, el Villar de Guadahorce, Evora, Asta, Nabrissa, etc., estén en la actualidad alejados de la costa con distancias entre uno y decenas de kilómetros.

Entre los supuestos yacimientos fenicios o púnicos citados, algunos de ellos son presentados por las fuentes como existentes en época romana, lo cual, dado su emplazamiento, nos obliga a englobarlos también dentro de nuestro programa de prospección, por considerarlos de probables raíces prerromanas e incluso fenicias.

A través de estas líneas hemos omitido, de intento, un yacimiento fenicio especial, objeto de este trabajo: El Cerro del Prado,



Fig. 1

que ocupa la misma situación geográfica que la romana Carteia, en la bahía de Algeciras, en la desembocadura del río Guadarranque, pero diferente emplazamiento.

Mi primer contacto con Carteia tuvo lugar en 1964, cuando se llevaba a cabo el proyecto de instalación de la refinería de petróleo CEPSA. Enviado por la Dirección General de Bellas Artes, a fin de delimitar la zona arqueológica que comprendía la ciudad y sus necrópolis, mi trabajo consistió en confeccionar un plano de la

ciudad romana, que fue publicado con mi autorización por el señor Woods<sup>21</sup>, y un informe sucinto que envié al Noticiero Arqueológico Hispánico<sup>22</sup>, tratando de evitar que la zona industrial penetrara en la zona arqueológica. Con el material arqueológico recogido en superficie pude concluir en que, aparentemente, en Carteia no existía nada anterior a la mitad del siglo III a. de C., lo cual no estaba muy de acuerdo con los datos suministrados por las fuentes, en el sentido de haber sido repetidamente identificada con Tartessos<sup>23</sup>, y por el carácter semítico, o mejor dicho, fenicio-púnico del topónimo.

En 1965 se desarrollaron, financiadas por la Fundación W. L. Bryant, las excavaciones del Dr. Woods, ingenuamente ilusionado con la idea de descubrir Tartessos, en colaboración de los Doctores F. Collantes de Terán y C. Fernández Chicarro, habiendo llegado a la misma conclusión cronológica que antes había apuntado. Abandonada la excavación, que se había presentado poco rentable, hacia 1970, el Dr. F. Presedo reemprendió los trabajos de excavación en la ciudad romana, habiendo realizado ya varias campañas.

Naturalmente, en mi programa de prospección de colonias fenicias entraba de una manera muy especial la bahía de Algeciras, una de las situaciones más idóneas para el emplazamiento de una colonia fenicia, que no aparecía nunca, y allí está Carteia, con su leyenda tartéssica y su topónimo tentador. Era necesario localizar el viejo emplazamiento de la Carteia fenicia. La primera prospección, a principios de 1975, la realicé con mi alumno y colaborador señor Tejera, y directamente sobre el terreno señalamos dos o tres puntos del posible asentamiento del buscado yacimiento, por supuesto, aguas arriba del Guadarranque, tanto a la derecha como a la izquierda del río. En otra prospección de la primavera de 1975, el señor L. Menanteau, geólogo, que a la sazón estudiaba las marismas y la costa próxima al Guadalquivir, acompañado por el señor Tejera, descubrieron el deseado yacimiento del Cerro del Prado, a 2 kilómetros al noroeste de la Carteia romana. Los aluviones del

21. D. E. Woods, F. Collantes de Terán y C. Fernández-Chicarro, *Carteia*. E. A. E., 58, 1967, fig. 1.

22. Mi informe sobre Carteia fue entregado a la Comisaría Gral. de Excavaciones Arqueológicas en 1964, para su publicación en el «Noticario Arqueológico Hispánico», t. VIII-IX, Madrid, 1966, sin que nunca haya visto la luz.

23. Véase sobre Carteia A. Tovar: *Iberische Landeskunde*, I, Baetica, Baden-Baden, 1974, páginas 70-72.

Guadarranque habían colmado el estuario antiguo, de manera que en la actualidad el yacimiento distaba del río unos 500 metros y de la costa unos 3 kilómetros (figs. 1 y 2: signo circular). Los materiales hallados en la prospección abarcaban una gama cronológica desde el siglo VIII o VII hasta el V o IV a. de C., consistiendo en cerámicas de barniz rojo de diferentes tipos, ánforas, cerámicas

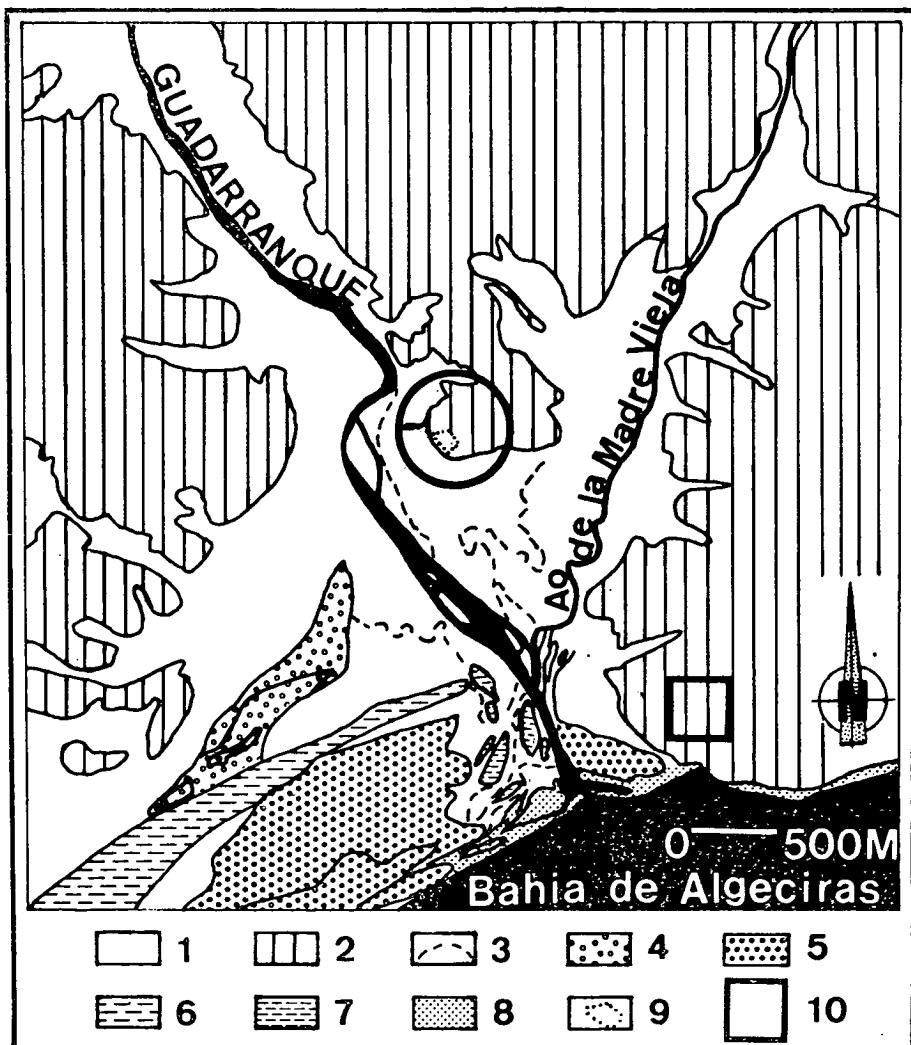


Fig. 2

pintadas policromas y monocromas, etc., de carácter fenicio puro o de tradición fenicia y púnica, y observándose a la vez una potencia estratigráfica de unos 5 metros. Sin duda, en el siglo IV o III a. de C. el viejo emplazamiento de Carteia, pegado al estuario del Guadarranque, perdió su función de puerto, trasladándose a 2 kilómetros al sudeste, en la costa, en la Carteia actual romana (figs. 1 y 2: signo cuadrado).

Habiendo intentado obtener la autorización pertinente de la Dirección General de Bellas Artes, para proceder a efectuar un corte estratigráfico, ésta le fue concedida al Dr. D. F. Presedo, quien también la había solicitado, enterado de nuestro hallazgo. Entre tanto, los señores Menanteau, Rouillard y Sillieres, investigadores de la Casa de Velázquez, realizaron otra prospección en junio de 1975, fruto de la cual son los materiales que se presentan en este trabajo.

A fines de 1975 y a principios de 1976 el Cerro del Prado fue desmontado por razones industriales, después de tanta tentativa por localizarlo y estudiarlo. Por eso, queremos presentar este trabajo, cuya primera parte, «Características de las colonias fenicias y el Cerro del Prado» está redactado por el Prof. M. Pellicer, la segunda parte, «La geographie du site» es obra de D. L. Menanteau, y la tercera, «Le materiel», del Prof. P. Rouillard.

## II) LA GEOGRAPHIE DU SITE (par *L. Menanteau*).

Dans le cadre de cette introduction géographique, il est difficile d'étudier avec précision les variations de l'environnement géomorphologique du site phénicien du cerro del Prado (San Roque). Faute de recherches approfondies, nous nous limiterons à en dégager les caractères principaux.

### DONNÉES DE LA TOPOGRAPHIE ET DE LA GÉOLOGIE.

Le site phénicien est situé (fig. 1) au nord de la Bahía de Algeciras, sur la partie occidentale du cerro del Prado, à environ 10-20 m. au-dessus du niveau marin<sup>1</sup>. Il borde la rive gauche du Guadarranque, à l'extrémité sud de l'interfluve séparant les vallées du Guadarranque et de l'arroyo de la Madre Vieja<sup>2</sup>. Protégé par des pentes côté nord et cerné directement par une plaine alluviale sur les trois autres côtés, le site possède un caractère défensif certain. Le relief qui lui sert de support est formé<sup>3</sup> par des conglomérats, grès, sables et limons qui se sont déposés lors d'une transgression marine d'âge Pliocène (faciès nettement littoraux avec Ostracodes).

### DONNÉES DE LA PHOTO-INTÉRPRETATION (fig. 2).

A l'aide de la photographie aérienne<sup>4</sup>, nous avons établi un schéma d'interprétation sur lequel on discerne les éléments suivants:

— en 1, les reliefs périphériques,

1. Niveau de référence d'Alicante. Carte au 1/25.000 de l'Instituto Hidrográfico de la Marina, núm. 3500, *Bahía de Algeciras* (3e éd., août 1972).

2. Carte topographique au 1/50.000 du Servicio Geográfico del Ejército, núm. 1075, *San Roque (Cádiz)*.

3. Carte au 1/200.000 de l'Instituto Geológico y Minero de España, núm. 87, *Algeciras* (1972).

4. Couple stéréoscopique des photographies aériennes nûms. 33.240 et 33.241 au 1/33.000 de la mission américaine du 14 novembre 1950.

- en 2, la plaine alluviale du Guadarranque et de l'arroyo de la Madre Vieja,
- en 3, d'anciens chenaux tortueux et une rive gauche du Guadarranque beaucoup plus proche du cerro del Prado. La formation d'un méandre et l'accroissement de son gabarit l'en ont éloigné progressivement,
- en 4, une flèche littorale non fonctionnelle présentant des analogies avec une flèche de mi-baie,
- en 5, des dunes littorales en voie de fixation par la végétation,
- en 6, une zone basse occupée par des marais salants et correspondant sans doute à un bras unissant les Marismas du Guadarranque et celles du Palmenes («entrerios»),
- en 7, des îles enserrées par des bras aujourd'hui colmatés, dont la disposition d'ensemble fait penser à un petit delta,
- en 8, une plage de sable, des dunes bordières et des flèches littorales s'étirant de part et d'autre de l'embouchure actuelle du Guadarranque et contribuant à la rétrécir de plus en plus,
- en 9, les structures apparentes d'une enceinte au sud-ouest du cerro del Prado,
- en 10, l'emplacement de la ville antique de Carteia.

#### DESTRUCTION DU SITE.

Le site phénicien du cerro del Prado a été entièrement détruit et le relief en grande partie arasé lors de l'ouverture d'une carrière en 1976. Les matériaux extraits ont surtout servi à remblayer les marais du Guadarranque pour le «Polígono Industrial Químico Guadarranque», d'une surface utile de 120 has<sup>5</sup>. Les structures (murs, sols...) ont été démolies par cette exploitation en carrière, ce qui est fort regrettable pour l'archéologie et s'accorde très mal avec un aménagement bien conçu du territoire<sup>6</sup>.

5. Revue *Carteya*, novembre 1976.

6. Lozano Maldonado, J. M., 1975. La industrialización reciente en el Campo de Gibraltar. *Información Comercial Española*. 507: 110-112.

## CONCLUSION.

Le site phénicien du cerro del Prado est un site défensif d'embouchure dominant une plaine alluviale plus largement soumise à l'influence marine<sup>7</sup> et sans doute à caractère lagunaire. Des formations sableuses ont contribué à isoler peu à peu cette plaine de la mer, accentuant ainsi son colmatage, modifiant les lignes de rivage et la transformant en marais<sup>8</sup>.

Cette évolution géomorphologique, à l'origine d'une dégradation des conditions nautiques, pourrait être l'un des facteurs explicatifs de l'abandon du cerro del Prado pour le site côtier de la Carteia antique.

---

7. Les marnages sont de faible amplitude (de 0,24 à 1,02 m pour 1978). Instituto Hidrográfica de Mareas. *Anuario de Mareas* 1978. Cádiz, 1977.

8. Ottmann, F., 1965. *Introduction à la géologie marine et littorale*. Masson et Cie éd. 259, páginas (125-181).

### III) LE MATERIEL (par P. Rouillard).

Le matériel<sup>1</sup> présenté ici est le fruit d'une prospection de surface. En l'absence d'une stratigraphie les fragments étudiés<sup>2</sup> sont classés par catégories et formes<sup>3</sup>.

1. Mes remerciements s'adressent au Professeur M. Pellicer Catalán qui m'a offert la possibilité de publier cet ensemble dans la revue *Habis*. La prospection a été faite par L. Menanteau, P. Sillières et l'auteur en Juin 1975. Une fois publié, ce matériel sera remis au Département d'Archéologie et de Préhistoire de l'Université de Séville.

2. Je tiens à remercier le Docteur H. Schubart pour son aide généreuse. Les dessins sont de José Fernández et Miguel Requena de l'Institut Archéologique Allemand que je remercie vivement d'Archéologie et de Préhistoire de l'Université de Séville.

Pour la définition des couleurs, j'ai utilisé la *Munsell soil color charts* (MSC), édition 1975.

Abreviations usuelles:

- *Almuñecar, Laurita, EAE 17*: M. Pellicer Catalán, Excavaciones en la necrópolis púnica «Laurita» del Cerro de San Cristóbal (Almuñecar, Granada); *EAE*, 17, 1962.
- *BAM: Bulletin d'Archéologie Marocaine*.
- *Chorreras, MM 16*: M. E. Aubet, G. Maas-Lindemann, H. Schubart, Chorreras, Eine phönizische Niederlassung östlich der Algarrobo Mündung, *MM* 16, 1976, pp. 157-168.
- *EAE: Excavaciones Arqueológicas en España*, Madrid.
- *Frigiliana*: A. Arribas, J. Wilkins, *La necrópolis fenicia del Cortijo de las Sombras (Frigiliana, Málaga)*, Universidad de Granada, 1971.
- *Guadalhorce*: A. Arribas, O. Arteaga, *El yacimiento fenicio de la desembocadura del Río Guadalhorce (Málaga)*, Cuadernos de Prehistoria de la Universidad de Granada, 2, 1975.
- *Huelva Arqueológica I*: J. M. Blázquez, J. M. Luzón, F. Fómez, K. Clauss, *Huelva Arqueológica, Las cerámicas del Cabezo de San Pedro*, Huelva, 1970.
- *Huelva, La Esperanza, EAE 63*: J. P. Garrido Roiz, Excavaciones en Huelva, El Cabezo de la Esperanza, *EAE*, 63, 1968.
- *Huelva, La Esperanza, MM 8, 1967*: H. Schubart, J. P. Roiz, Probegrabung auf dem Cerro de la Esperanza, *MM* 8, 1967, pp. 123-157.
- *Huelva, La Joya, EAE 71*: J. P. Garrido Roiz, Excavaciones en la necrópolis de «La Joya», Huelva, *EAE*, 71, 1970.
- *Jardín MM 16*: G. Maas-Lindemann, H. Schubart, Jardín, Vorbericht über die Grabung 1974 in der Nekropole des 6/3 Jahrhunderts v- Chr. *MM* 16, 1975, pp. 179-186.
- *MM: Madrider Mitteilungen*, Heidelberg.
- *MEFR: Mélanges de l'Ecole Française de Rome*.
- *Mogador: A. Jodin, Mogador, comptoir phénicien au Maroc atlantique*, Rabat, 1966.
- *NAH: Noticiario Arqueológico Hispánico*.
- *RIEA: Revista del Instituto de Estudios Alicantinos*.
- *Toscanos 1964*: H. G. Niemeyer, H. Schubart, Toscanos, Die altpunische Faktorei an der Mündung des Rio de Velez, Grabungskampagne 1964, *Madrider Forschungen* 6, 1, Berlin, 1969.
- *Trayamar, EAE 90*: H. Schubart, H. G. Niemeyer, Trayamar, Los hipogeos fenicios y el asentamiento en la desembocadura del Río Algarrobo, *EAE* 90, 1976.
- *Westphönizische Teller*: H. Schubart, Westphönizische Teller, *Rivista di Studi Fenici*, IV, 2, 1976, pp. 179-196.

Faute de place, j'ai réduit au strict minimum l'appareil critique; je ne donnerai donc que les références indispensables pour orienter le lecteur, préférant présenter (avec le dessin et une description de la pâte), le plus possible de matériel.

- 3. Sur la coupe faite cette carrière en vue de son exploitation, étaient visibles des murs,

I) CÉRAMIQUE POLYCHROME DE TRADITION PHÉNICIENNE.

A) *Céramique à engobe.*

1. (CP 75/41). Bord de marmite, ourlé vers l'extérieur, panse ovoïde. Pâte brun très pâle (MSC, 10YR, 8/3), centre rougeâtre, rayable à l'ongle, fines vacuoles, dégraissant brun, mica; surface lisse; fin engobe jaune-beige; bandes et languettes brunes. Ø 228.
2. (CP 75/68). Coupe, bord arrondi, légèrement épaisse à l'intérieur. Pâte brun très pâle (MSC, 10YR, 8/4), rayable à l'ongle, fines vacuoles, dégraissant brun, mica; surface lisse; fin engobe jaune-beige, bandes brunes. Ø 190.
3. (CP 75/62). *Idem.* Ø 200.

Des vases de ces types sont courants dans les niveaux de la seconde phase du site de Guadalhorce<sup>4</sup>.

4. (CP 75/42). Lèvre triangulaire d'un vase fermé. Pâte rose (MSC, 5YR, 8/4), centre rougeâtre et gris foncé, surface rayable à l'ongle, très grosses vacuoles, gros dégraissant brun, fin mica; engobe beige clair fin; bandes brunes. Ø 245.

5. (CP 75/43). *Idem.* Ø 223.

Pour ces deux fragments nous n'avons malheureusement pas pu trouver de parallèle sur aucun site de la côte andalouse ou sur d'autres sites phéniciens ou puniques de la Méditerranée. Le décor de bandes peintes sur un engobe clair se rattache à celui des produits de tradition phénicienne occidentale: le degré de filiation et bien sûr la datation ne nous apparaissent pas clairement.

6. (CP 75/53). Fragment de panse. Pâte jaune-rougeâtre (MSC, 5YR, 6/6), centre gris, rayable à l'ongle, fines vacuoles, dégraissant beige, mica; surface lisse; engobe beige; bandes brunes.

B) *Céramique sans engobe.*

7. (CP 75/49). Fragment de panse. Pâte rosée (MSC, 5YR, 7/4), centre gris, dure, fines vacuoles, fin dégraissant brun, mica; surface lisse; bandes étroites noires, large bande rouge.

---

larges de 45 cms. faits de pierres jointées par de l'argile. Tombées de ce mur, il a avait des briques d'argile séchée, dimensions: 30 x 10 x 9 cms.

4. Pour le vase 1, voir: *Guadalhorce*, numérs.: 54, 65, 72, 90, 93, 134 et p. 35; pour les coupes 2 et 3, voir: *Guadalhorce*, num. 55.

METODOLOGIA DE LOCALIZACION DE COLONIAS FENICIAS EN LAS COSTAS IBERICAS

Fig. III

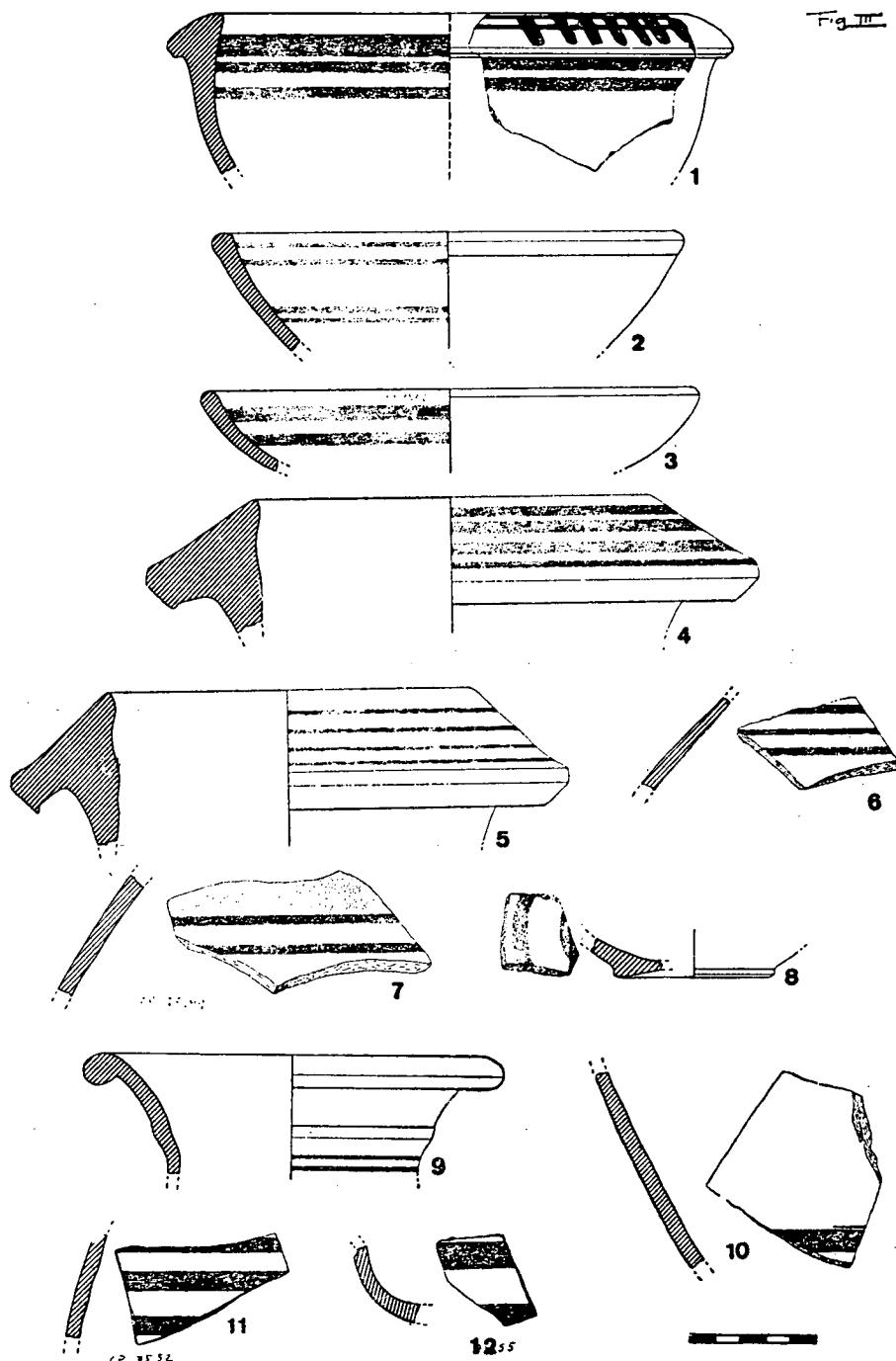


Fig. 3

8. (CP 75/27). Fragment de fond de plat. Pâte jaune-rougeâtre (MSC, 5YR, 7/8), rayable à l'ongle, fin dégraissant brun, fin mica; surface lisse; cercles concentriques bruns à l'intérieur. Ø 65.

9. (CP 75/118). Col tronconique de vase fermé (jarre); bord arrondi. Pâte rouge pâle (MSC, 2.5YR, 6/8), rayable à l'ongle, grosses vacuoles, dégraissant brun, fin mica; surface rugueuse; bandes brunes au bas du col. Ø 167.

10. (CP 75/51). Fragment de panse. Pâte rougeâtre (MSC, 5YR, 6/6), centre gris, rayable à l'ongle, vacuoles, dégraissant brun, mica; surface lisse; bande noire.

11. (CP 75/52). Fragment de panse. Pâte rouge pâle (MSC, 2.5YR, 6/6), centre gris, rayable à l'ongle, vacuoles, dégraissant brun, fin mica; surface légèrement rugueuse; bandes noires.

Le décor peint est ici constitué de bandes. Seul un fragment présente l'association de deux couleurs. La petitesse des fragments de panse ne permet pas de définir avec précision le type de décoration<sup>5</sup>.

## II) CÉRAMIQUE PEINTE IMITANT LA CÉRAMIQUE DE GRÈCE DE L'EST.

12. (CP 75/55). Fragment de coupe; vasque arrondie; rebord incliné dont on ne voit que le départ. Pâte rouge pâle (MSC, 2.5YR, 6/6), centre gris, dure, fines vacuoles, dégraissant brun, fin mica; surface lissée; bandes brunes.

Cette forme appartient clairement au monde ionien. Les coupes ionniennes<sup>6</sup> sont un des produits les plus massivement importés sur les sites du Sud de la Gaule et de Catalogne. Elles y furent d'autre part largement imitées<sup>7</sup>. Mais ces produits sont rares dans le Levant et en Andalousie<sup>8</sup>. Ce fragment du Cerro del Prado n'est pas

5. *Guadalhorce*, p. 31 et suivantes; *Toscanos* 1964, p. 78 et suivantes. Le système décoratif du fragment num. 7 est fréquent à Toscanos (système B). Pour le fragment num. 8, voir par exemple les vases num. 22 et 85 de *Guadalhorce* (le second appartient à la phase la plus récente de ce site).

6. Sur les coupes ionniennes, les études sont nombreuses. Voir l'article de F. Villard et G. Vallet, Lampes du VII ème siècle et chronologie des coupes ionniennes, *MEFR*, LXVII, 1955, pp. 7-34. Bibliographie dans: P. Rouillard, Les céramiques de la Grèce de l'Est et leurs imitations dans la Péninsule Ibérique, recherches préliminaires, *Colloque du Centre Jean Bérard* (Juillet 1976), p. 242.

7. *Ibidem*, p. 246 et suivantes.

8. *Ibidem*, pp. 244-246; P. Rouillard, Fragmentos de cerámica griega arcaica en la antigua *Contestania*, *RIEA* 18, pp. 7-16; *Guadalhorce*, pp. 85-88; M. Pellicer, *NAH* VI, 1962, p. 349, fig. 33 (Almuñecar); Niemeyer, Schubart, *MM* 9, 1968, p. 92, fig. 9 (*Toscanos*).

METODOLOGIA DE LOCALIZACION DE COLONIAS FENICIAS EN LAS COSTAS IBERICAS

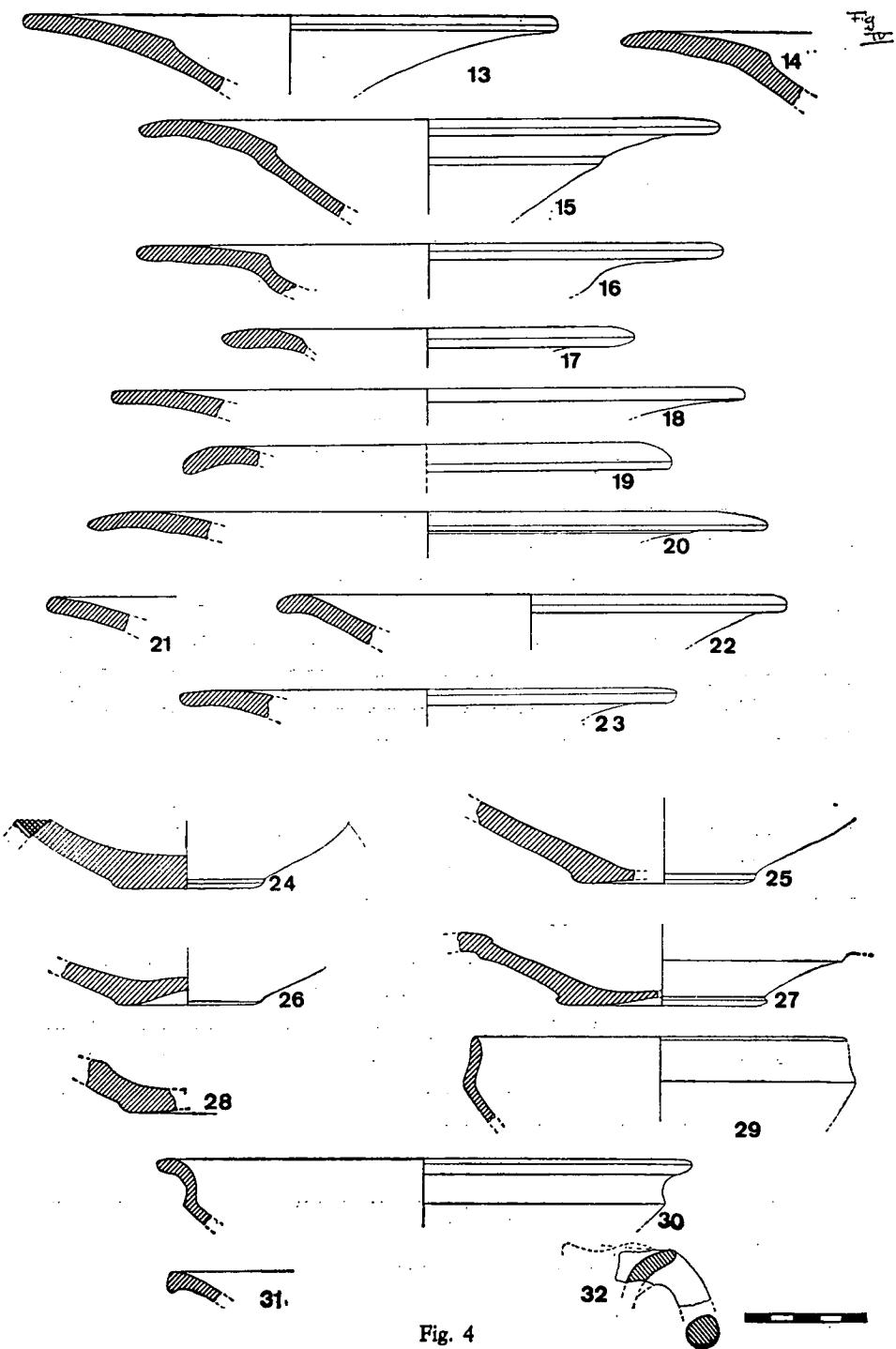


Fig. 4

d'importation mais imité. Pour l'instant, nous ne pouvons pas préciser son lieu de fabrication. A notre connaissance, il s'agit du premier vase pseudo-ionien trouvé en Andalousie<sup>9</sup>. Son état fragmentaire ne permet malheureusement pas de la rattacher à un groupe précis et sa chronologie (VIème siècle) ne peut être mieux cernée.

III) CÉRAMIQUE À VERNIS ROUGE<sup>10</sup>.

A) *Plats à marli, lèvre arrondie.*

a) *Fragments de bords:*

13. (CP 75/12). Pâte beige, centre gris, dure, légèrement vacuolaire, dégraissant blanc, fin mica; vernis rouge (MSC, 2.5YR, 5/6). Ø 260.
14. (CP 75/3). Pâte brune, dure, légèrement vacuolaire, dégraissant blanc, fin mica; vernis rouge (MSC, 2.5YR, 5/6). Ø 238.
15. (CP 75/2). Pâte orangée, centre gris, dure, fines vacuoles, dégraissant brun; vernis rouge (MSC, 2.5YR, 4/6). Ø 240.
16. (CP 75/5). Pâte orangée, centre gris, dure, fines vacuoles, dégraissant blanc, fin mica; vernis rouge (MSC, 2.5YR, 5/8). Ø 240.
17. (CP 75/6). Pâte orangée, centre gris, dure, fines vacuoles, dégraissant brun, fin mica; vernis rouge clair (MSC, 2.5YR, 6/6). Ø 170.
18. (CP 75/9). Pâte beige orangé, centre gris, fines vacuoles, dégraissant brun, fin mica; vernis marron-rouge très effacé. Ø 260.
19. (CP 75/31). Pâte beige orangé, dure, fines vacuoles, dégraissant blanc et brun, fin mica; vernis rouge de médiocre qualité (MSC, 2.5YR, 5/6). Ø 200.
20. (CP 75/50). Pâte orangée, centre gris clair, légèrement vacuolaire, fin mica abondant; vernis rouge effacé. Ø 280.
21. (CP 75/54). Pâte beige orangé, centre gris, dure, vacuolaire, gros dégraissant blanc, fin mica; vernis rouge (MSC, 2.5YR, 5/6).
22. (CP 75/7). Pâte rose orangé, dure, légèrement vacuolaire, dégraissant blanc, fin mica; vernis rouge effacé. Ø 210.

9. Pourtant, nous émettrons l'hypothèse que certaines coupes en céramique grise de Guadalhorce (núms. 14, 111, 126) pourraient être aussi de tradition ionienne. Leur forme est tout à fait comparable à celle des coupes ionniennes.

10. Nous retenons le mot vernis en précisant bien que sous ce terme nous entendons qu'il

METODOLOGIA DE LOCALIZACION DE COLONIAS FENICIAS EN LAS COSTAS IBERICAS

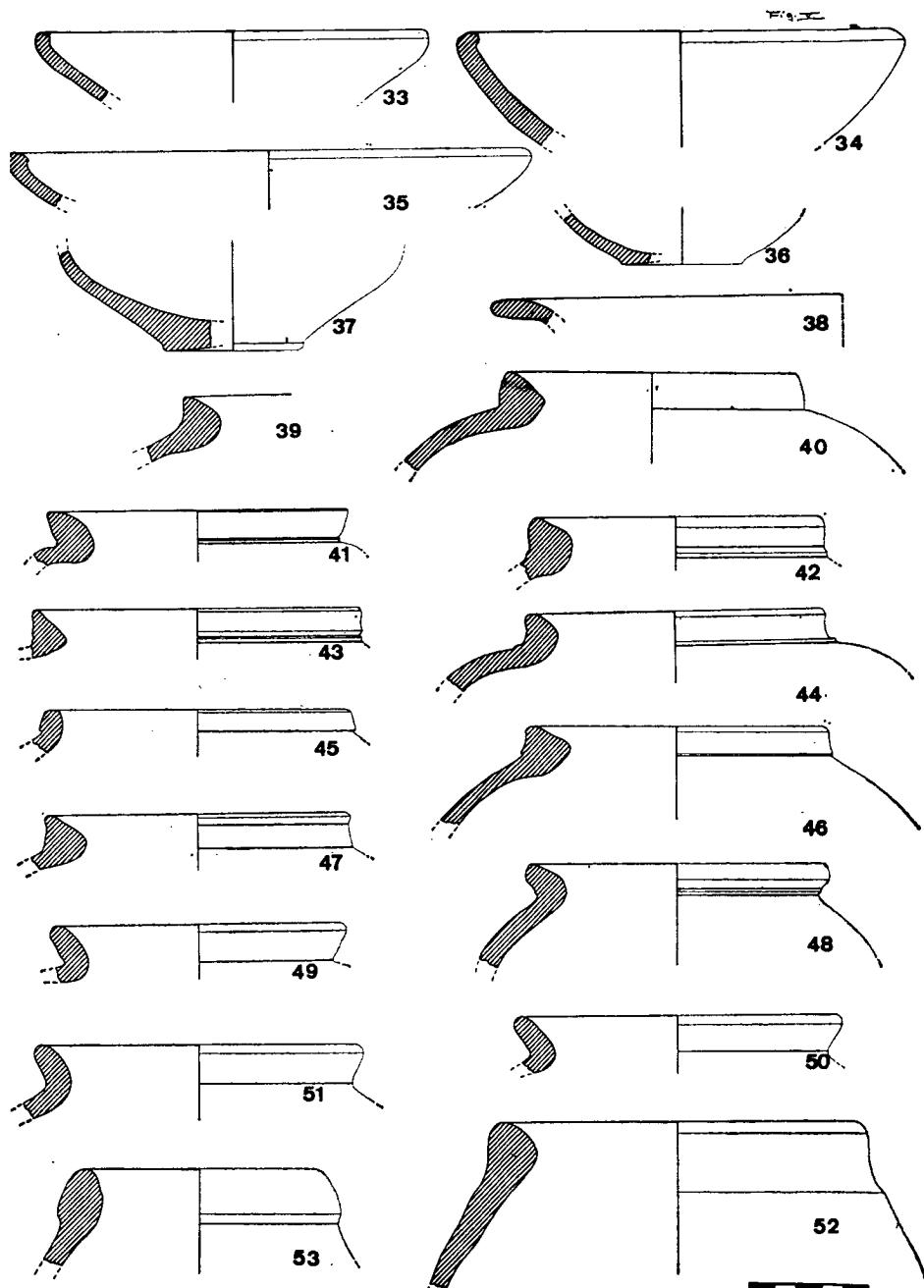


Fig. 5

23. (CP 75/8). Pâte beige, centre gris, dure, fines vacuoles, abondant et fin dégraissant blanc et brun, fin mica; vernis rouge effacé. Ø 205.

b) *Fragments de fonds:*

24. (CP 75/13). Pâte orangée, centre gris, dure, fines vacuoles, dégraissant brun, fin mica; vernis rouge (MSC, 2.5YR, 4/6). Ø 60.

25. (CP 75/22). Pâte orangée, centre gris, dure, fines vacuoles, dégraissant brun, fin mica; vernis rouge clair (MSC, 2.5YR, 6/6). Ø 75.

26. (CP 75/20). Pâte orangée, centre gris, dure, fines vacuoles, dégraissant brun, fin mica; vernis rouge (MSC, 2.5YR, 5/8). Ø 56.

27. (CP 75/14). Pâte orangée, centre gris, dure, fines vacuoles, fin mica; vernis rouge clair (MSC, 2.5YR, 6/6). Ø 87.

28. (CP 75/25). Pâte orangée, dure, fines vacuoles, fin dégraissant blanc, fin mica; vernis rouge clair (MSC, 2.5YR, 6/6). Ø 7.

N. <sup>o</sup> catalogue	N. <sup>o</sup> inventaire	Diamètre	Largeur marli	Rapport diamètre/largeur marli
13	CP 75/12	260	66	39
14	CP 75/3	238	59	40
15	CP 75/2	240	55	44
16	CP 75/5	240	54	44
17	CP 75/6	170	34	50

Les plats à marli sont le matériel le plus étudié et constituent —à défaut d'une stratigraphie et de produits importés bien datables— l'élément le plus sûr de datation. Les deux données dont il faut tenir compte pour pouvoir classer ces plats et pour proposer une chronologie relative sont la largeur du marli et le rapport entre le diamètre et la largeur du marli. Grâce au travail d'H. Schubart, *Westphönizische Teller*<sup>11</sup> nous pouvons situer ces plats par rapport à ceux des autres sites phéniciens de l'Ouest. Il apparaît que la plupart des plats du Cerro del Prado sont proches de

s'agit d'un vernis argileux non grisé (vernis non imperméable). Voir, M. Picon, *Introduction à l'étude des techniques des céramiques sigillées de Lezoux*, Université de Dijon, pp. 43-44.

11. *Rivista di Studi Fenici*, IV, 2, 1976, pp. 179-196; en particulier les figures 1 et 2.

METODOLOGIA DE LOCALIZACION DE COLONIAS FENICIAS EN LAS COSTAS IBERICAS

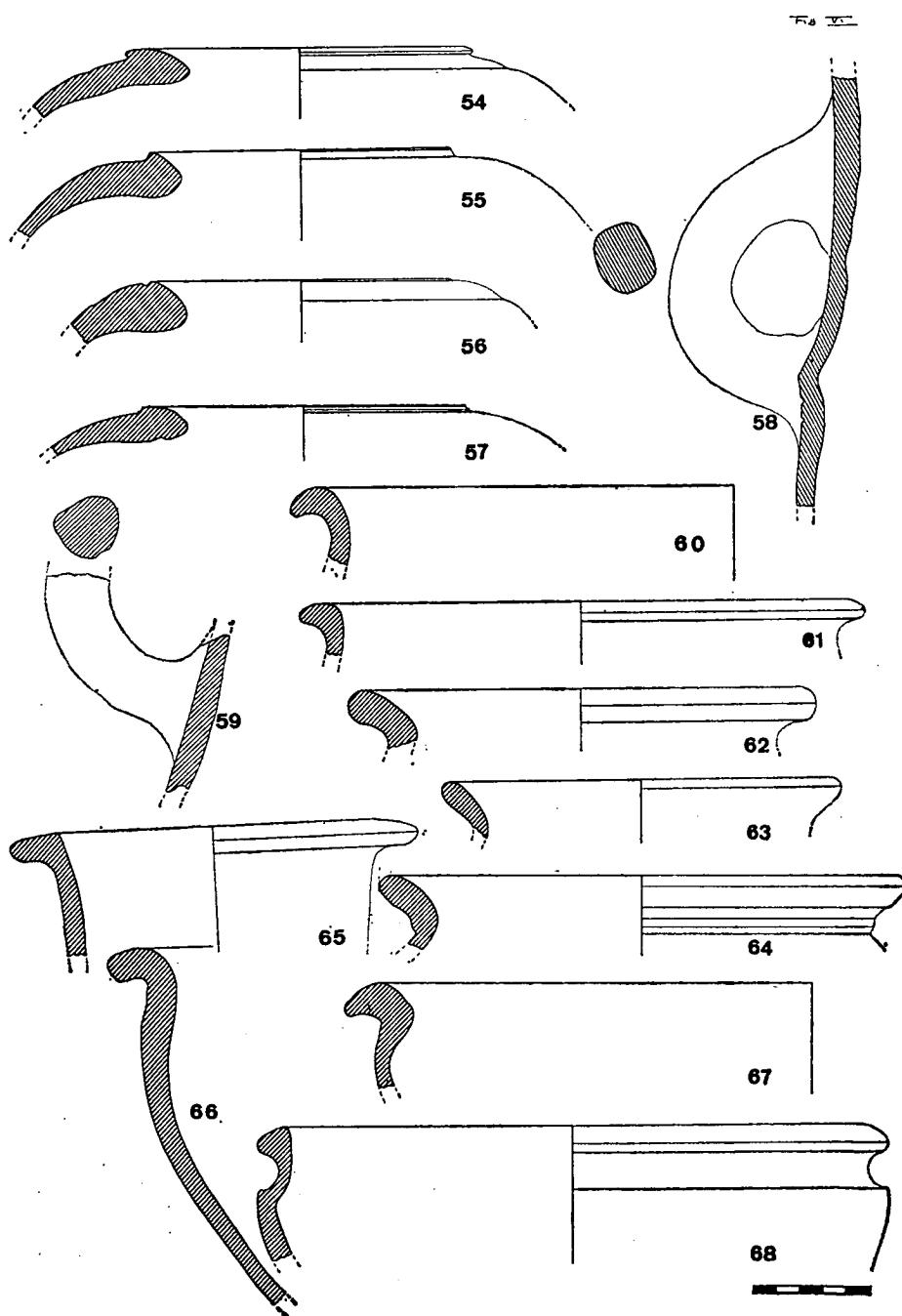


Fig. 6

ceux d'Almuñécar<sup>12</sup>, Trayamar<sup>13</sup>, Mogador<sup>14</sup>, Toscanos IV<sup>15</sup>. A Almuñécar et à Toscanos nous disposons de produits importés bien datés (céramique protocorinthienne<sup>16</sup> et amphores attiques du type «SOS»<sup>17</sup>) qui permettent de situer ces plats dans la première moitié du VIIème s. av. J.-C.<sup>18</sup>.

Un des plats (n.º 28) a un marli beaucoup plus large; des exemplaires similaires ont été trouvés dans la Nécropole du Jardin<sup>19</sup> (VIème s. av. J.-C.) et au Cerro del Mar<sup>20</sup> (IVème s. av. J.-C.).

B) *Coupes carénées, bord concave.*

29. (CP 75/18). Pâte orangée<sup>21</sup>, centre gris, dure, très fines vacuoles, dégraissant blanc, très fin mica; surface très bien lissée; vernis rouge à l'extérieur (MSC, 10R, 5/8), marron-rouge à l'intérieur (MSC, 2.5YR, 5/6). Ø 155.

30. (CP 75/19). Pâte orangée<sup>22</sup>, centre gris, dure, compacte, fin dégraissant brun, fin mica; vernis marron-rouge à l'intérieur (MSC, 2.5YR, 5/6). Ø 220.

C) *Plat à marli (?), lèvre épaisse vers le bas.*

31. (CP 75/59). Pâte orangée, centre gris, dure, vacuolaire, dégraissant brun, fin mica; vernis rouge effacé.

D) *Oenochoé à bec trilobé.*

32. (CP 75/64). Fragment du haut de l'anse. Pâte rouge pâle,

12. *Almuñecar, Laurita*, EAE 17, figs. 13-32; *Westphönizische Teller*, pl. XXVII B.

13. *Trayamar*, EAE 90, núm. 711 par exemple; *Westphönizische Teller*, pl. XXX, 2.

14. *Mogador*, p. 79, fig. 15; *Westphönizische Teller*, pl. XXVIII B.

15. *Toscanos 1964*, núm. 886 et suivants (couche IV b); *Westphönizische Teller*, pl. XXVIII A 4.

16. *Almuñecar, Laurita*, EAE 17, fig. 32 (tombe 19 B).

17. *Toscanos 1964*, pp. 59 et 116, pl. 38, núm. 1023; *Westphönizische Teller*, p. 184.

18. Les fragments de bords et de fonds (du núm. 18 au núm. 27) sont à rattacher vraisemblablement à cet ensemble (13-17).

19. *Jardin*, MM 16, p. 185, fig. 3 d (tombe 57); *Westphönizische Teller*, pl. XXXV B 10.

20. O. Arteaga, *Vorbericht über die Grabungskampagne 1976 auf dem Cerro del Mar*, MM 18, 1977, pp. 106 et 109, fig. 3 c et d.

21. Ce fragment pourrait être d'importation selon Brigitte Treuman, de l'Université de Chicago. Voir pour la forme: Ruth Amiran, *Ancient pottery of the Holy Land*, 1970, p. 272, fig. 92 c (vase de Hazor); *Mogador*, pp. 89-90, fig. 18 b 1; *Trayamar*, EAE 90, pp. 84-85; *Guadahorce*, núm. 260, pl. XLVII (niveau VI B); *Huelva Arqueológica I*, fig. XIII a (niveau 4).

22. *Mogador*, pp. 89-90, fig. 18 a et b 6; G. Vuillemot, *Reconnaissances aux échelles puniques d'Oranie*, Autun, 1965, p. 69, fig. 18, 9 b (coupe de Rachgoun).

METODOLOGIA DE LOCALIZACION DE COLONIAS FENICIAS EN LAS COSTAS IBERICAS

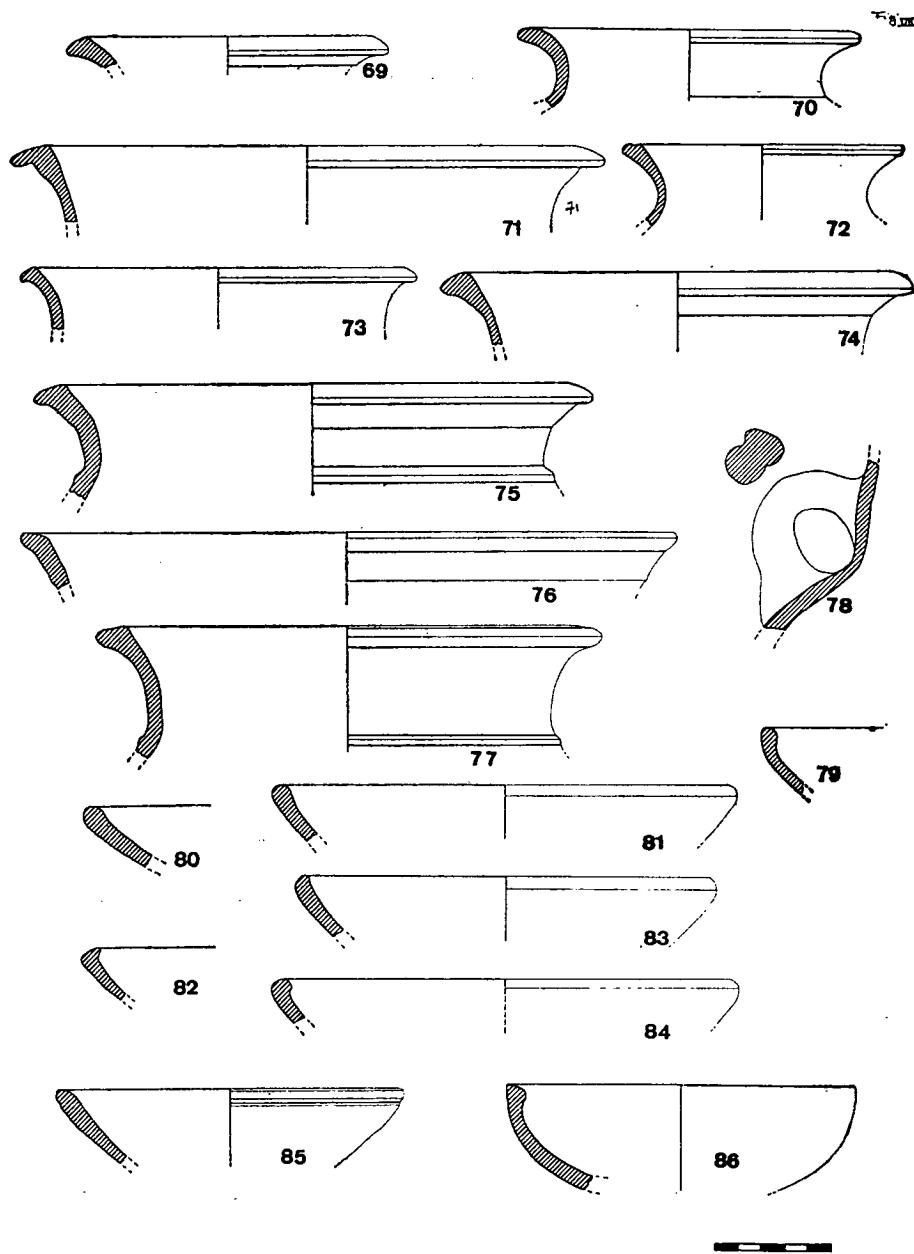


Fig. 7

centre grisâtre, dure, fines vacuoles, dégraissant brun, fin mica, vernis rouge foncé (MSC, 2.5YR, 4/6).

IV) CÉRAMIQUE SANS DÉCOR PEINT NI VERNIS.

A) *Cerámique grise.*

a) *Coupe, bord arrondi, ourlé vers l'intérieur:*

33. (CP 75/34). Fragment de bord. Pâte grise (MSC, 10YR, entre 5/2 et 4/2), centre brunâtre, dure, fines vacuoles, dégraissant blanc, fin mica; surface lisse. Ø 165.

34. (CP 75/35). Fragment de bord. Pâte gris foncé (MSC, 10YR, 4/1), centre plus clair, dure, fines vacuoles, fin mica abondant; surface lisse. Ø 190.

35. (CP 75/38). Fragment de bord. Pâte gris foncé (MSC, 2RY, 4/1), dure, dégraissant blanc, fin mica; surface lisse. Ø 220.

36. (CP 75/39). Fragment de fond. Pâte gris foncé (MSC, 10YR, 4/1), dure, fines vacuoles, fin mica, surface légèrement rugueuse. Ø 52.

37. (CP 75/37). Fragment de fond. Pâte grise, légèrement brunâtre (MSC, 10YR, 6/2), dure, vacuolaire, dégraissant blanc, fin mica, surface lisse. Ø 60.

Ces coupes sont à inclure dans un groupe largement représenté sur la plupart des sites phéniciens de l'Ouest en Andalousie et à Mogador<sup>23</sup>. Mais en l'absence ici d'une stratigraphie, ces coupes ne peuvent nous fournir un indice chronologique précis.

b) *Fragment de bord, plat à marli, lèvre arrondie:*

38. (CP 75/38). Pâte grise légèrement brunâtre (MSC, 10YR, 4/2), dure, très fines vacuoles, dégraissant brun, très fin mica, surface finement lissée. Ø 300.

23. Toscanos 1964, pl. 13; Trayamar, EAE 90, p. 87; Huelva, La Esperanza, MM 8, 1967, p. 149 et fig. 9; Mogador, p. 147; C. Aranegui, La cerámica gris monocroma. Puntualizaciones sobre su estudio, Papeles del Laboratorio de arqueología de Valencia, 11, 1975, pp. 336-344; M. Belém, Estudio y tipología de la cerámica gris en la provincia de Huelva, Revista de Archivos Bibliotecas y museos, LXXIX, 2, 1976, pp. 353-388.

METODOLOGIA DE LOCALIZACION DE COLONIAS FENICIAS EN LAS COSTAS IBERICAS

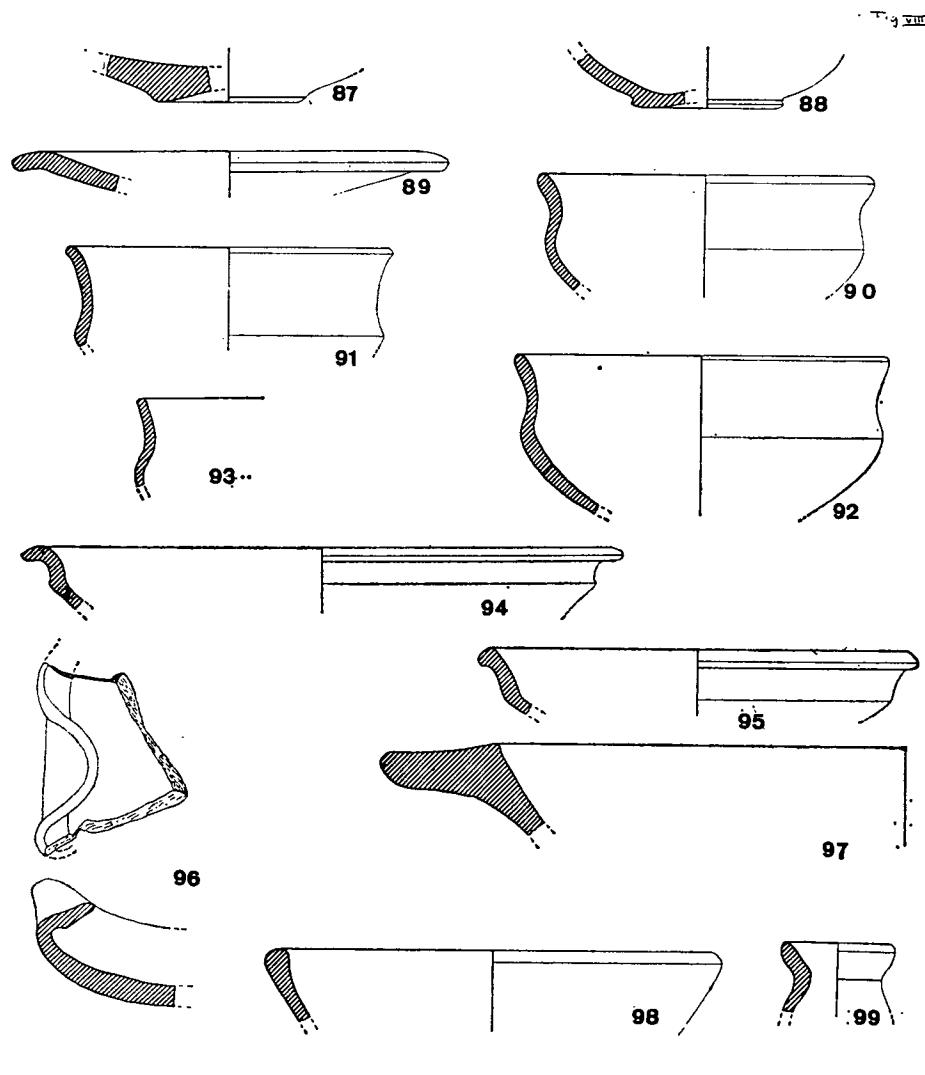


Fig. 8

B) *Amphores.*

a) *Amphores sans col ni goulot; lèvre retroussée vers l'extérieur bord interne incliné (fragments de bords)*<sup>24</sup>.

39. (CP 75/123). Pâte rosée (MSC, 7.5YR, 8/4), centre gris pâle, rayable à l'ongle, dégraissant blanc, fin mica; surface peu lisse.

40. (CP 75/137). Pâte rose (MSC, 5YR, 7/4), centre gris, rayable à l'ongle, dégraissant brun, fin mica; surface légèrement rugueuse; engobe beige clair. Ø 123.

41. (CP 75/116). Pâte rouge pâle (MSC, 2.5YR, 6/8), centre gris, dure, fines vacuoles, dégraissant blanc, fin mica; surface légèrement rugueuse. Ø 128.

42. (CP 75/111). Pâte jaune rougeâtre (MSC, 5YR, 7/7), centre gris, rayable à l'ongle, compacte, dégraissant brun, fin mica; surface lisse; engobe beige clair. Ø 120.

43. (CP 75/113). Pâte rouge pâle (MSC, 2.5YR, 6/8), centre gris, rayable à l'ongle, fines vacuoles, dégraissant brun, fin mica, surface légèrement rugueuse. Ø 140.

44. (CP 75/109). Pâte jaune rougeâtre (MSC, 5YR, 7/6), centre gris, dure, fines vacuoles, dégraissant blanc, fin mica, surface légèrement rugueuse. Ø 125.

45. (CP 75/95). Pâte jaune pâle (MSC, 2.5YR, 6/8), centre gris, fines vacuoles, dégraissant blanc, fin mica; surface légèrement rugueuse. Ø 130.

46. (CP 75/135). Pâte rose (MSC, 5YR, 7/4), dure, fines vacuoles, dégraissant blanc, très fin mica; surface légèrement rugueuse; engobe beige clair. Ø 125.

47. (CP 75/126). Pâte jaune rougeâtre (MSC, 5YR, 7/6), centre gris, dure, fines vacuoles, dégraissant blanc, fin mica; surface peu lisse. Ø 125.

Ces amphores sont datables pour la plupart au VIIème s. av. J-C.<sup>25</sup>. Mais cette forme apparaît aussi dans des ensembles plus tardifs<sup>26</sup>. Les quatre fragments suivants sont une variante du type

24. Le diamètre, pour les amphores, est celui du bord interne.

25. *Huelva, Esperanza*, MM 8, 1967, fig. 10 (h à n); *Guadalhorce*, núms. 224 à 226, 246, 247, 271, 319 à 321 (toutes ces amphores appartiennent à la phase I de ce site); *Trayamar*, EAE 90, núms. 214, 217 à 221, 364, 365, 368, 558, 559, 631, 634 et pp. 88-89; *Mogador*, pp. 123-132, fig. 26; *Chorreras* MM 16, 1976, fig. 8.

précedent; la lèvre déborde davantage: Le bord arrondi est légèrement déjeté.

48. (CP 75/114). Pâte jaune rougeâtre (MSC, 5YR, 7/6), rayable à l'ongle, fines vacuoles, dégraissant beige, fin mica; surface peu lisse. Ø 125.

49. (CP 75/110). Pâte jaune rougeâtre (MSC, 5YR, 7/6), centre gris, rayable à l'ongle, fines vacuoles, dégraissant blanc, fin mica; surface légèrement rugueuse. Ø 120.

50. (CP 75/122). Pâte jaune rougeâtre (MSC, 5YR, 7/6), centre gris, rayable à l'ongle, fines vacuoles, dégraissant blanc, fin mica; surfaces peu lisse. Ø 135.

51. (CP 75/119). Pâte rosée (MSC, 5YR, 7/4), rayable à l'ongle, fines vacuoles, dégraissant blanc, fin mica, surface très légèrement rugueuse. Ø 135.

b) *Amphores à col tronconique, bord arrondi:*

52. (CP 75/129). Pâte rouge pâle (MSC, 2.5YR, 6/6), centre gris rayable à l'ongle, fines vacuoles nombreuses, dégraissant blanc, fin mica; surface rugueuse. Ø 145.

53. (CP 75/108). Pâte rouge pâle (MSC, 2.5YR, 6/6), blanchâtre à l'intérieur, dure, fines vacuoles, dégraissant brun; surface rugueuse. Ø 100.

Ce type d'amphore, moins représenté que le précédent, serait plus tardif. De telles amphores sont cependant présentes au Morro de Mezquitilla, mais ont été fabriquées jusqu'au IIIème s. av. J.-C.<sup>26</sup>.

c) *Amphores sans col ni goulot, lèvre en forme d'amande (fragments de bords):*

54. (CP 75/115). Pâte rosée (MSC, 5YR, 7/4), centre grisâtre, dure, fines vacuoles, fin dégraissant blanc; surface rugueuse. Ø 140.

55. (CP 75/136). Pâte brun pâle (MSC, 7.5YR, 6/6), dure, fines vacuoles, dégraissant blanc, fin mica; surface lisse. Ø 130.

56. (CP 75/117). Pâte rosée (MSC, 2.5YR, 6/6), dure, fines vacuoles, dégraissant noir, très fin mica; surface légèrement rugueuse. Ø 128.

26. Ainsi à Montgo: H. Schubart, 'Untersuchungen an den iberischen Befestigungen des Montgo bei Denia (prov. Alicante)', MM 4, 1963, fig. 18.

27. *Trayamar*, EAE 90, núm. 387, p. 59, fig. 10, núm. 418, p. 63, fig. 10 et p. 89.

57. (CP 75/134). Pâte jaune rosé (MSC, 7.5YR, 8/4), dure, fines vacuoles, dégraissant blanc, fin mica; surface légèrement rugueuse. Ø 135.

d) *Fragment de panse d'amphore cylindrique; anse arrondie; au niveau de l'attache inférieure de l'anse, carène; sous celle-ci, deux traits incisés:*

58. (CP 75/139). Pâte jaune rougeâtre (MSC, 5YR, 7/6), rayable à l'ongle, vacuoles, gros dégraissant brun, très fin mica; surface rugueuse; engobe beige.

e) *Fragment d'anse ronde:*

59. (CP 75/146). Pâte jaune rougeâtre (MSC, 7.5YR, 7/6), dure, peu de vacuoles, dégraissant brun, fin mica; surface rugueuse.

C) *Grands vases fermés (jarres).*

a) *Bord arrondi et déjeté<sup>28</sup>:*

60. (CP 75/132). Pâte rose (MSC, 7.5YR, 7/4), centre rougeâtre, dure, fines vacuoles, gros et abondant dégraissant brun et blanc, fin mica; surface irrégulièrement lissée. Ø 380.

61. (CP 75/88). Pâte jaune rougeâtre (MSC, 5YR, 7/6), centre grisâtre, dure, fines vacuoles, gros et abondant dégraissant blanc et beige, fin mica; surface rugueuse. Ø 240.

62. (CP 75/112). Pâte jaune rougeâtre (MSC, 5YR, 7/8), centre gris, dure, fines vacuoles, gros et abondant dégraissant beige, fin mica; surface rugueuse. Ø 200.

63. (CP 75/65). Pâte rosée (MSC, 7.5YR, 7/4), zones grises, dure, fines vacuoles, gros et abondant dégraissant brun, fin mica; surface rugueuse. Ø 170.

64. (CP 75/125). Pâte jaune rougeâtre (MSC, 7.5YR, 6/6), dure, fines vacuoles, gros et abondant dégraissant brun foncé, mica; surface rugueuse. Ø 225.

28. *Ibidem*, núm. 408, p. 62, fig. 8, núm. 454, p. 67, fig. 8.

b) *Col droit, bord saillant plat dans sa partie supérieure, arrondi vers l'extérieur*<sup>29</sup>:

65. (CP 75/133). Pâte rouge pâle (MSC, 2.5YR, 6/8), centre gris, rayable l'ongle, fin dégraissant brun, fin mica, surface lisse. Ø 568.

D) *Marmites, panse arrondie, légère carène sous le bord, lèvre déjetée.*

66. (CP 75/143). Pâte jaune rougeâtre (MSC, 5YR, 6/8), rayable à l'ongle, dégraissant brun, fin mica; surface lisse. Ø 524.

67. (CP 75/124). Pâte rouge pâle (MSC, 2.5YR, 6/8), centre gris, vacuoles, gros et abondant dégraissant beige, fin mica; surface légèrement rugueuse. Ø 400<sup>30</sup>.

68. (CP 75/105). Pâte jaune rougeâtre (MSC, 5YR, 7/8), rayable à l'ongle, compacte, fin mica; surface lisse. Ø 270<sup>31</sup>.

E) *Vases fermés (jarres); col concave (fragments de bords).*

69. (CP 75/97). Pâte jaune rougeâtre (MSC, 5YR, 7/8), centre gris, rayable à l'ongle, fines vacuoles, dégraissant brun, fin mica; surface lisse. Ø 140.

70. (CP 75/106). Pâte jaune rougeâtre (MSC, 5YR, 6/6), secteurs gris foncé, rayable à l'ongle, fines vacuoles, dégraissant noir, fin mica; surface lisse. Ø 147.

71. (CP 75/127). Pâte jaune rougeâtre (MSC, 7.5R, 7/6), centre gris, dure, fines vacuoles, fin dégraissant brun, fin mica; surface légèrement rugueuse. Ø 205.

72. (CP 75/67). Pâte jaune rougeâtre (MSC, 7.5YR, 7/6), centre gris, dure, vacuoles, dégraissant blanc, fin mica; surface légèrement rugueuse. Ø 121.

73. (CP 75/107). Pâte rouge pâle (MSC, 2.5YR, 5/8), centre grisâtre, rayable à l'ongle, fines vacuoles, fin mica; surface savonneuse. Ø 170.

74. (CP 75/92). Pâte brun très pâle (MSC, 10YR, 7/3), centre

29. *Guadalhorce*, núm. 77.

30. Pour les vases nûms. 66 et 67, nous disposons d'exemplaires voisins au Morro de Mezquitilla: *Trayamar*, EAE 90, núm. 398, p. 61, fig. 10 et à Gibraltar: William Culican, Phoenician remains from Gibraltar, *Australian Journal of biblical Archaeology*, vol. II, 1, 1972, p. 122, fig. 8 H.

31. *Guadalhorce*, núm. 92.

gris, dure, fines vacuoles, fin dégraissant brun, fin mica; surface légèrement rugueuse. Ø 255.

75. (CP 75/130). Pâte rouge pâle (MSC, 2.5YR, 6/8), centre grisâtre, rayable à l'ongle, fines vacuoles, fin mica; surface lisse. Ø 240.

76. (CP 75/93). Pâte jaune rougeâtre (MSC, 5YR, 7/6), dure, fines vacuoles, dégraissant, fin mica; surface légèrement rugueuse. Ø 280.

77. (CP 75/131). Pâte rose (MSC, 7.5YR, 8/4), rayable à l'ongle, fines vacuoles, fin mica; surface légèrement rugueuse. Ø 218.

78. (CP 75/140). Fragment de col et anse bifide. Pâte rouge pâle (MSC, 2.5YR, 6/8), rayable à l'ongle, vacuoles, dégraissant blanc, fin mica; surface lisse; engobe beige.

F) *Coupes, bord arrondi, léger épaississement interne (fragments de bords).*

79. (CP 75/63). Pâte rouge pâle (MSC, 2.5YR, 6/8), dure, dégraissant brun, fin mica; surface légèrement rugueuse.

80. (CP 75/74). Pâte jaune rougeâtre (MSC, 5YR, 6/6), centre gris, dure, fines vacuoles rares, dégraissant brun, très fin mica; surface légèrement rugueuse.

81. (CP 75/46). Pâte rouge (MSC, 10R, 5/8), centre gris, rayable à l'ongle, nombreuses et fines vacuoles, dégraissant brun, fin mica; surface légèrement rugueuse. Ø 200.

82. (CP 75/29). Pâte rouge (MSC, 2.5YR, 5/8), dure, fines vacuoles, dégraissant brun et blanc, fin mica; surface légèrement rugueuse.

83. (CP 75/90). Pâte jaune rougeâtre (MSC, 5YR, 7/6), centre gris, fines vacuoles, fin dégraissant blanc, fin mica; surface légèrement rugueuse. Ø 180.

84. (CP 75/87). Pâte jaune rougeâtre (MSC, 5YR, 7/6), rayable à l'ongle, fines vacuoles, dégraissant brun, fin mica; surface lisse. Ø 200.

85. (CP 75/86). Pâte jaune rougeâtre (MSC, 7.5YR, entre 8/6 et 7/6), très dure, fines vacuoles, dégraissant brun, fin mica; surface rugueuse mais localement lisse. Ø 150.

86. (CP 75/83). Pâte rouge claire (MSC, 10R, 6/8), centre gris,

rayable à l'ongle, fines vacuoles, fin dégraissant brun, fin mica; surface légèrement rugueuse. Ø 150<sup>32</sup>.

G) *Plat (fragments de fonds).*

87. (CP 75/26). Pâte jaune rougeâtre (MSC, 7.5YR, 6/6), centre gris, dure, rares vacuoles, dégraissant brun, fin mica; surface lisse. Ø 60.

88. (CP 75/24). Pâte rouge pâle (MSC, 2.5YR, 6/8), centre gris, rayable à l'ongle, fines vacuoles, dégraissant blanc, fin mica; surface lisse. Ø 63.

H) *Couvercle (?), lèvre arrondie (fragment de bord).*

89. (CP 75/29). Pâte rouge pâle (MSC, 2.5YR, 6/8), centre plus foncé, rayable à l'ongle, fines vacuoles, dégraissant brun, fin mica; surface légèrement rugueuse. Ø 182.

I) *Coupes carénées; bord concave (fragment de bords).*

90. (CP 75/32). Pâte jaune rougeâtre (MSC, 5YR, 7/6), centre grisâtre, dure, fines vacuoles, dégraissant brun, fin mica; surface lisse. Ø 140.

91. (CP 75/73). Pâte jaune rougeâtre (MSC, 5YR, 7/6), zones grisâtres, dure, fines vacuoles, dégraissant brun, fin mica; surface lisse. Ø 137<sup>33</sup>.

92. (CP 75/33). Pâte jaune rougeâtre (MSC, 5YR, 7/6), face interne plus rougeâtre, très dure, fines vacuoles, dégraissant brun, fin mica; surface lisse. Ø 156.

93. (CP 75/77). Pâte brun-jaune pâle (MSC, 5YR, 6/4), dure, fines vacuoles, abondant et fin dégraissant, fin mica; surface finement rugueuse.

94. (CP 75/104). Pâte jaune rougeâtre (MSC, 5YR, 7/8), centre gris, rayable à l'ongle, fines vacuoles, dégraissant brun, fin mica; surface lisse. Ø 250.

95. (CP 75/96). Pâte jaune rougeâtre (MSC, 5YR, 7/6), centre

32. *Trayamar*, EAE 90, núm. 416, p. 63, tig. 10.

33. Cette forme est courante dans la céramique faite à la main de Toscanos; voir par exemple *Toscanos 1964*, núm. 204, pl. 20.

gris, rayable à l'ongle, fines vacuoles, dégraissant blanc, fin mica; surface lisse. Ø 182.

J) *Lampe à deux becs.*

96. (CP 75/1). Pâte jaune rougeâtre (MSC, 5YR, 6/6), rayable à l'ongle, vacuoles, dégraissant brun, fin mica; surface lisse.

K) *Mortier.*

97. (CP 75/141). Pâte brun très pâle (MSC, 10YR, 8/3), centre gris, dure, vacuoles, très gros et très abondant dégraissant brun, fin mica; surface très rugueuse. Ø 440.

L) *Céramique jaunâtre*<sup>34</sup>.

98. (CP 75/61). Fragment de bord de coupe; bord arrondi, léger épaississement interne. Pâte jaunâtre (MSC, 10YR, 8/3), rayable à l'ongle, fines vacuoles, dégraissant brun, très fin mica; surface savonneuse. Ø 190.

99. (CP 75/82). Fragment de goulot; col. concave. Pâte jaunâtre (MSC, 10YR, 8/5), rayable à l'ongle, fines vacuoles, dégraissant brun, très fin mica; surface légèrement rugueuse.

A travers cette étude du matériel nous apparaissent quelques certitudes et des hypothèses.

En comparant notre matériel à celui des autres sites phéniciens de l'Ouest, nous notons une grande parenté: présence de céramiques polychromes, de céramique à vernis rouge, d'amphores sans col ni goulot, d'une lampe... Il s'agit sans conteste d'une nouvelle factorie phénicienne qui s'ajoute à celles mises au jour d'Adra à Huelva. Il s'agit aussi, et ce n'est pas une surprise, d'un foyer commerçant, tant abondent les amphores non peintes.

Ce site a d'autre part connu une installation permanente comme en témoignent les restes de murs de pierres, de briques en argile séchée et même d'un urbanisme.

Les hypothèses sont nombreuses et les points obscurs s'expliquent par l'absence d'une fouille en extension. Ne disposant pas de formes identifiables de céramique faite à la main, nous ne pouvons

34. *Guadahorce*, num. 84; *Trayamar*, EAE 90, p. 82 et pp. 87-88 (les formes sont différentes).

pas définir avec précision la population présente sur ce site. La période d'occupation du site est bien sûr difficile à cerner. La chronologie des amphores est encore trop floue, il n'est pas possible de préciser avec une grande sûreté la période de la plus intense activité commerciale, même s'il semble bien qu'elle se situe au VIIème s. Les difficultés chronologiques sont grandes pour la céramique grise, la céramique jaune, les vases fermés au col concave. Fort heureusement nous disposons d'éléments plus sûrs: les plats et les coupes carénées à vernis rouge datés du VIIème s. av. J.-C. Cependant d'autres produits: céramique polychrome (n.º 1-5), certaines amphores (n.º 52-53), certains plats à vernis rouge (n.º 28) appartiennent à des phases plus tardives (phase II du site de Guadalhorce, époque de la nécropole du Jardin). Certaines céramiques (n.º 4 et 5 par exemple) pour lesquelles les parallèles manquent, pourraient être même plus tardives; leur filiation avec les produits phéniciens occidentaux paraît même être assez lointaine.

De plus, la présence d'un fragment imitant les coupes ionniennes constitue une nouveauté. A ce jour, nous n'avions pas connaissance de l'existence de tels produits sur la côte andalouse. Dans l'état actuel de nos recherches, nous ne pouvons en tirer qu'une leçon: la perméabilité de deux mondes, le monde phénicien et le monde grec<sup>35</sup>.

C'est avec prudence que nous écrivons que ce site phénicien de l'Ouest à été occupé du VIIème s. av. J.-C., au moins.

---

35. F. Villard, Céramique grecque du Maroc, *BAM IV*, 1960, Essentiellement pp. 14-26 *Mogador*, pp. 192-193.